

*NON impediaris orare semper, & ne verearis usque ad mortem justificari: quoniam merces Dei manet in æternum. Ante orationem præpara animam tuam: & noli esse quasi homo, qui tentat Deum.*

*Eclesiastic. cap. 18. V. 22. 23.*



## DIALOGO

### DEL MODO DE TENER ORACION MENTAL

Entre un Maestro y un discípulo.

DISC. Supuesto, Maestro mio, que tanto deseas que me aplique al ejercicio santo de la Oracion Mental, dime: qué cosa es Oracion Mental?

MAEST. La Oracion Mental, Discipulo mio, si se considera segun su naturaleza, y lo que ella es en si misma: *es una conversacion ó plática interior del alma con Dios*, en la que el alma reconoce sus obligaciones, medita las eternas verdades, y solicita los divinos socorros, para lavarse de todas sus manchas, y conseguir las virtudes.

Si se considera la Oracion Mental segun sus efectos, es lo primero, el sustento y alimento del alma: lo segundo, un medio muy seguro para domar las pasiones, para vencer sus ataques, y dejar las malas costumbres: para resistir á las tentaciones: para adquirir la práctica de todas las virtudes cristianas: para conseguir abundantemente las gracias: para consolar-se en las aflicciones: para sufrir con paciencia los traba-



jos de esta vida, para conformarse con Jesucristo, y para aprender de Jesucristo.

Por último, si se considera la Oracion Mental, segun su fin y el término á que se dirige es, á una perfecta union del alma con Dios, á una eterna desunion y separacion del alma de su amor propio y todo lo que no es Dios.

DISC. Y dime Maestro mio, la Oracion Mental tiene partes? y si las tiene enséñame cuantas y cuales son.

MAEST. Tiene la Oracion Mental tres partes, que son:  
La primera, la preparacion.  
La segunda, el cuerpo de la oracion.  
La tercera, la conclusion.

## PRIMERA PARTE.

DISC. ¿Qué cosa es preparacion?

MAEST. La preparacion son diversas cosas, que es necesario hacer antes de la oracion, y que disponen el alma para tenerla con provecho.

DISC. Luego segun esto, hay muchos modos de prepararse para la oracion?

MAEST. Si, porque hay tres suertes de preparacion, conviene á saber: preparacion remota, preparacion próxima y preparacion mas inmediata.

DISC. ¿En qué consiste la preparacion remota?

MAEST. Consiste en apartarse en todo tiempo de los principales obstáculos ó estorbos de la oracion.

DISC. ¿Cuales son estos impedimentos y cuantos?

MAEST. Hay tres, que son el primero: cometer voluntariamente faltas, en castigo de las cuales negará Dios la gracia de la devocion: el segundo, dejarse llevar de la vagueacion de los sentidos y de la imaginacion, lo que es causa de no poderse recoger al tiempo de la oracion: el tercero, es tener algun afecto desarreglado ó algun deseo ardiente de alguna cosa, cuya memoria turba el reposo del corazon y el espíritu necesario para la oracion.

DISC. ¿En qué consiste la preparacion próxima?

MAEST. Consiste lo primero, de parte de la voluntad, en tener un verdadero deseo de aprovechar. Lo segundo de parte de la memoria y del entendimiento, en preparar distintamente dos ó tres puntos de meditacion, por medio de una leccion devota no curiosa: atenta no precipitada: ni muy larga, ni muy corta, sino suficiente para dar materia á la meditacion: previniendo casi por la leccion el fruto que se quiere ó puede sacar,

DISC. ¿En qué consiste la preparacion mas inmediata?

MAEST. Consiste en hacer á la entrada de la oracion tres cosas. La primera ponerse en la presencia de Dios. La segunda humillarse delante de su Magstad. La tercera invocar su auxilio y socorro.

DISC. ¿Cómo me pondré en la presencia de Dios?



MAES. Haciendo un acto de fé de su inmensidad: representándote que está en todas partes, que lo ve todo, que todo lo oye y que penetra nuestros pensamientos mas secretos.

DISC. ¿Cómo me humillaré delante de Dios?

MAES. Reconociéndote indigno de estar en su presencia, principalmente habiendo pecado contra su Magestad; por lo que es menester, que hagas con mucho fervor un acto de contricion.

DISC. ¿Cómo invocaré el auxilio de Dios?

MAEST. Por alguna corta, pero muy ferviente oracion, pidiéndole la gracia de orar y de no buscar otra cosa en tu oracion sino su mayor gloria y servicio, y el provecho de tu alma, no algun vano placer del espíritu.

DISC. ¿No hay mas que hacer antes de la oracion?

MAEST. Si hay, es necesario invocar el Patrocinio de la Santísima Virgen, de nuestro ángel de guarda, y de nuestros santos patronos para que nos ayuden con su intercesion, es menester desterrar todas las distracciones que nos pueden sobrevenir: renunciar todos los intereses que el amor propio pudiera buscar en tiempo de la oracion, resignar su voluntad á la de Dios, para hacer y sufrir lo que fuere de su agrado: por último es necesario, antes de aplicarse á meditar la materia preparada, quedar un poco de tiempo en la cesacion de todo género de actos, para con esto detener el movimiento de los sentidos: poner el espíritu en reposo, y establecer el alma en una paz interior que la disponga á recibir la operacion del Divino Espíritu.

DISC. ¿En qué postura se ha de mantener uno en tiempo de la oracion?

MAES. La postura mas aprobada de los santos es ponerse de rodillas sin arrimarse á parte alguna, con las manos delante del pecho: componiéndose de tal manera desde el principio, que no sea necesario estarse moviendo á una y otra parte. Bien es verdad, que como dice el V. padre Puente, en aquella postura que uno tiene el espíritu mas quieto, puede orar, como la tal postura no sea indecente, ni ofenda los ojos de los circunstantes, si la oracion fuese en comunidad.

DISC. ¿Cuál es el mejor tiempo para la oracion?

MAES. La mañana es mas propia para este santo ejercicio, antes que del espíritu se apodere alguna otra ocupacion: y tambien á la tarde, cuando se ha puesto ya fin á los negocios.

DISC. ¿Y cuánto tiempo se ha de gastar en la oracion?

MAES. Media hora, ó una hora, ó mas ó menos, segun el tiempo, lugar y ocupaciones.

DISC. ¿Qué he de hacer cuando me hallare combado de distracciones?

MAES. Como es tan difícil librarse del todo de distracciones; en lo que principalmente debes de trabajar, es en hacer que sean involuntarias.

DISC. ¿Y cómo haré que sean involuntarias?

MAEST. Resistiéndolas luego que las adviertas, sin admitirlas de tu voluntad por mas que repitan; pero ésto ha de ser sin impaciencia ni inquietud, si-



no con sosiego, humildad y confianza en Dios; contentándote muchas veces con menospreciarlas, arrojando del centro de tu miseria un gemido [pero que no sea oído si estás delante de otros] que Dios lo oirá y te socorrerá.

DISC. ¿Qué he de hacer cuando me hallare oprimido de turbaciones, sequedades, disgustos, abatimiento, tedios &c?

MAEST. Debes reconocer lo primero, si con alguna infidelidad te has atraído ó sido causa de las tales turbaciones, sequedades, &c. y si has dado tú causa, humíllate delante de Dios, reconociendo tu falta y pidiéndole de ella perdon. Lo segundo, mira si vienen de Dios, que quiere muchas veces enseñarnos que no nos apeguemos á sus favores sino á El mismo: y si así es, sugétate humildemente á su voluntad. Por último, vengan las tales sequedades de Dios, ó sea el demonio quien las causa, vuélvete siempre á Dios con alguna oracion ó jaculatoria.

DISC. ¿Qué haré cuando mi espíritu esté tan árido y seco que ni pueda meditar ni producir algun afecto?

MAEST. Sufrir esta sequedad, estarse quietamente en la presencia de Dios, reconociendo que nada bueno tienes de tí, que eres ignorante é incapaz de hablar un solo momento delante de la Magestad Divina.

DISC. ¿Cuál es la mejor oracion?

MAEST. No es aquella en que el alma tiene mas gusto, mas consuelo y facilidad; sino aquella en que

es mas fiel, mas constante y mas sujeta á las disposiciones divinas y en que sufre el peso de sus penas y miserias sin desanimarse jamás.

---

## SEGUNDA PARTE.

---

DISC. ¿Cuál es el cuerpo de la Oracion Mental?

MAEST. Son aquellas cosas que se hacen al tiempo de la oracion, y que efectivamente la componen.

DISC. ¿Y qué cosas componen el cuerpo de la oracion?

MAEST. Tres principalmente, que son: meditacion, afectos y resoluciones ó propósitos.

DISC. ¿Qué cosa es meditacion?

MAEST. Es una atenta consideracion de la materia que se ha preparado por la leccion, con el fin de mover los afectos.

DISC. ¿Qué haré para meditar bien?

MAEST. Aplicar á la materia que has leído y quieres meditar, el espíritu con moderacion, quiero decir; dulce y tranquilamente, sin tibieza, con todo cuidado, sin pasar ligeramente de una materia á otra: procurando formar pensamientos claros y comu-



nes, no curiosos ni distintos de la materia propuesta: devotos y practicables, no artificiosos ni especulativos, seguidos con algun orden, no con confusion. Entendiendo la materia con muchas razones y verdades con las cuales el entendimiento quede alumbrado y persuadido; considerando: lo primero, la materia en si misma, lo segundo, sus circunstancias, lo tercero, el provecho que se debe sacar.

DISC. ¿Hay muchas materias de oracion?

MAEST. Si hay: *hay materiales y sensibles*: como los cuatro Novisimos, la vida y pasion de N. Señor Jesucristo y los ejemplos de los santos. Y *hay intelectuales*, como las virtudes, los beneficios de Dios, &c.

DISC. ¿Qué he de hacer cuando la materia de mi oracion es *material y sensible*?

MAEST. Has de considerar lo primero, *la historia* en general como si estuviese presente: lo segundo, *las circunstancias* de las personas, del tiempo y del lugar: lo tercero, *las palabras* que se han dicho y las que en tal caso se pudieran haber dicho: lo cuarto, *los sentimientos* que pudo tener el que hizo la accion: lo quinto, *el fin* porque la hizo: lo sexto, *los efectos* que se siguieron: lo sétimo, *la semejanza ó desemejanza* de tí mismo con sus pensamientos y acciones: lo octavo, *el provecho* que debes sacar.

DISC. ¿Siempre se deben recorrer estos puntos todos, y detenerse igualmente en ellos?

MAEST. No, antes has de advertir, que mientras alguno de estos puntos ocupa suficientemente tu es-

píritu, perseveres en su consideracion; como al contrario, si en alguno no hallas jugo ni modo de formar pensamientos, pases á otro.

DISC. ¿Y qué haré cuando la materia de mi oracion no es *sensible*, sino *intelectual*?

MAEST. Debes entonces considerar, lo que es *la naturaleza* de la cosa, esto es, lo que la cosa es en si misma: el *nombre* que tiene por si en el nombre hubiere alguna cosa digna de advertir: *las causas* que la producen, *sus propiedades y defectos*: el *fin* á que mira: lo que Nuestro Señor *hecho ó dicho* sobre la materia. Debes reflexionar sobre los *sentimientos* que hasta ahora has tenido de ella: la *estimacion* que en lo venidero debes tener, y sobre los *medios* de aprovecharte en adelante.

### PRIMER EJEMPLO.

DISC. Dame un ejemplo de una materia *sensible*.

MAEST. Oyelo: Si tomas por asunto ó materia de tu meditacion, aquellas palabras del cap. 2 de San Lucas: *Y estaba sujeto á ellos, [a]* que nos enseñan la sugesion de Nuestro Señor Jesucristo á su Madre Santisima y á Señor San José, considerarás lo primero. *La Historia* que nos dice la prontitud exacta que Jesucristo tenia en obedecer, previniendo aun los mandatos. Lo segundo, las *circunstancias*,

(a) S. Luc. cap. 2 ver. 51.



ya de las *personas*, representándote un Hombre Dios obedeciendo á las criaturas: ya del *tiempo*, obedeciendo no solamente durante su niñez, sino hasta los treinta años de su edad. Por último, del *lugar*, obedeciendo en la casa, en público, y delante de todo el mundo. Lo tercero, considerarás las *palabras* de Jesucristo, que eran llenas de dulzura y de sumision; y las de la Santísima Virgen y el Señor San José, que estaban llenos de admiracion al ver tan grande y tan perfecta sujecion.

Considerarás lo cuarto, los *sentimientos interiores* de este Maestro Divino, como si dijese: El hombre no quiere obedecer á Dios; pues para vencer y confundir su orgullo, es necesario que Dios obedezca á los hombres. Lo quinto, considerarás el *fin* por que es esta sujecion de Cristo á sus padres, que es: para enseñarnos con su ejemplo á rendir una obediencia voluntaria y no forzada á nuestros padres y superiores: Por último, considerarás los *efectos* que ha producido esta sujecion, que son: el primero, una gran gloria al Eterno Padre de esta humillacion de su Divino Hijo: lo segundo, la imitacion de esta obediencia por muchos santos: lo tercero, el ánimo que cada uno debe cobrar para obedecer, viendo tan sugeto al mismo Dios.

Habiendo considerado esto, reflexionarás sobre tí mismo, para conocer las faltas que has cometido en tus obediencias, y la obligacion que tienes de aprovecharte de este ejemplo. Por último, estudiarás en copiar y seguir fielmente este perfectísimo original y ejemplar de todas las virtudes.

SEGUNDO EJEMPLO.

DISC. Quiero, si gustais Maestro mio, que me des un ejemplo de una materia *intelectual*.

MAEST. Con mucho placer, y sea este. Si tomas por asunto ó materia de tu meditacion aquellas palabras del cap. 12 de la Epístola de San Pablo á los Romanos: *Conservad el fervor de espíritu*, considerarás lo primero: la *naturaleza* del fervor de espíritu, que es: los grandes deseos que una alma tiene de cumplir con su obligacion, por solo agradar perfectamente á Dios. Lo segundo considerarás el *nombre* del fervor que quiere decir no solamente un calor mediocre opuesto á la frialdad ó pereza interior, sino un ardor que enteramente la estermina ó destruye y al cual nada parece imposible. Considerarás lo tercero, las *causas* que producen al fervor que son una alta estimacion de Dios, de sus grandes beneficios, y la esperanza de la gloria eterna. Como al contrario la tibieza y frialdad nace de no amar perfectamente á Dios, de haber olvidado sus beneficios, y de no tener una fé viva de las cosas eternas.

Lo cuarto considerarás las *propiedades y efectos* del fervor, que son: correr á las obras espirituales, aun las mas penosas, y practicarlas con alegría: tener una santa emulacion para hacer otro tanto y aun mejor que los otros; no cansarse ni enfadarse de las buenas obras. Lo quinto considerarás el *fin* del



fervor que es, consumir en nosotros, como un fuego espiritual, todo el húmedo del amor propio; darnos fortaleza para despreciar las reflexiones que la naturaleza perezosa forma contra las buenas obras: aumentar el mérito que crece á proporcion, que es mayor el fervor, y por consiguiente procura mayor grado de gloria.

Considerarás lo sexto, las *instrucciones y ejemplo* de Jesucristo, que habiendo tomado la resolucion de morir por nosotros, dijo á sus Apóstoles: *Para que todo el mundo conozca que yo amo á mi padre, y que hago lo que me manda: levantaos, salgamos de aquí para ir á padecer.* (a) Por último, harás reflexion sobre tí mismo si has sido tibio ó fervoroso; acusándote de tu flojedad y previniendo las ocasiones de particular fervor.

DISC. ¿Que cosa son afectos?

MAEST. Son unos santos movimientos de nuestro corazon, que poco á poco se van encendiendo, considerando y rumiando la materia ó asunto de la oracion.

DISC. ¿Hay muchas suertes de afectos?

MAEST. Sí, segun las diferentes materias de oracion, hay diversidad de afectos. Hay afectos de adoracion, de admiracion y de regocijo en los misterios gloriosos: de compasion en los misterios dolorosos: de conformidad, de imitacion, de resignacion de abnegacion en los misterios de la vida de nuestro Salvador JESUS, de su Madre Santísima y de los

[a] Juan 14. 81.

santos. Hay afectos de deseo, de gozo, de esperanza y de ánimo, á vista del bien conocido de aversion, de horror, de detestacion, de temor, de tristeza, de contricion, de menosprecio del mundo, y de odio de nosotros mismos, en la consideracion del mal, y de los pecados.

DISC. ¿Cómo se exitan ó mueven estos afectos?

MAEST. Segun que la materia lo pide ó lo permite. O por coloquios hablando á Dios, á Jesucristo, á la Santísima Virgen, á los ángeles, á los santos, á su alma, á su cuerpo, á sus vicios, á los demonios, y á todas las criaturas animadas, ó inanimadas, sea en general ó en particular, ó por oraciones Jaculatorias.

DISC. Perdóname, Maestro mio, que te interrumpo: que cosa son *Oraciones Jaculatorias*, que ya te las oí nombrar otra vez?

MAES. Son unas pequeñas oraciones fervorosas, salidas del centro del corazon, que como saetas, penetran hasta el cielo, como éstas: *¡Oh mi Dios, quien te amára!* *¡Oh Señor mio, como debes ser amado!* Con semejantes oraciones se mueven prodigiosamente los afectos, ya sean con unas mismas repetidas, ya con diferentes. Del gran Patriarca S. Francisco se refiere que gastaba dias enteros en una elevadísima oracion, con solo esta jaculatoria: *Mi Dios, y todas las cosas!*

Tambien se exitan los afectos por la aplicacion de los sentidos, figurándose que se vé que se oye y aun que se siente aquello de que se trata. Se exitan por exclamaciones interiores hechas con fervor, ya sean de dolor, ya de temor, de deseo &c. Por último se



exitan por alguna señal exterior de devocion, como postrarse en tierra, ponerse en cruz, &c. cuando una persona está sola y no hay peligro de ser vista ni oída.

DISC. Quisiera saber maestro mio, por medio de quien se habla á Dios, á Jesucristo, á Maria Santísima y á los ángeles y santos?

MAEST. A Dios hablamos, por la asistencia é intercesion de N. Señor Jesucristo, pues debes saber que no tenemos entrada con Dios, sino por medio de Jesucristo en cuanto hombre; y que en esta cualidad negocia fervientemente por nosotros y por todo el mundo delante de su Eterno Padre. A Jesucristo hablamos por la intercesion de MARIA Santísima su Madre, quien ruega por nosotros y nos conduce á él. A la Santísima Virgen, por la intercesion de los ángeles y santos, que nos asisten y nos introducen con la Señora. Y á los ángeles y santos, implorando su socorro, y rogándoles que nos presenten unas veces á Dios, otras á Jesucristo, ó á su Madre Santísima.

DISC. Es necesario en la oracion hablar muchas veces y por largo tiempo?

MAEST. Se ha de hablar tantas veces, y por tanto tiempo quanto pidieren la materia, y los gustos y consuelos del espíritu.

DISC. Dime maestro, cómo se puede hablar á sí mismo?

MAEST. Se habla á sí mismo, representándose su miseria y su nada, y reprendiéndose sus infidelidades.

DISC. ¿Qué cosa es resolucion?

MAEST. La resolucion no es otra cosa, que aquellos buenos propósitos que hacemos de conformar nuestros afectos y operaciones con lo que hemos conocido: proponiéndonos alguna práctica especial, como es lo primero: *mortificarnos, reformarnos y corregirnos* en tal y tal materia: lo segundo, *practicar* tal y tal virtud: lo tercero, *ser fiel* en tal y tal ocasion; lo cuarto, *poner* tales y tales medios para conseguirlo.

DISC. Y es necesario tener estas resoluciones, y formar estos propósitos?

MAEST. Sí: porque así como de nada servirá meditar y considerar cualesquiera materia por buena que sea, y aunque se medite con el mayor cuidado, si la voluntad no queda movida; así de nada servirá moverse la voluntad á practicar algun bien, si no tomamos la resolucion de ejecutarlo: pues la oracion no se tiene con otro fin, que para movernos al bien, y movidos practicarla.

DISC. Cuántas resoluciones ó propósitos se han de hacer en cada meditacion?

MAEST. Bastará hacer uno ó dos.

DISC. Y es preciso hacer siempre nuevos propósitos?

MAEST. No, antes será mejor renovar uno mismo muchas veces, hasta poner perfectamente en práctica todo lo que en sí encierra el propósito.

DISC. Y no bastará tener propósitos en general, como decir: *Ya no quiero mas pecar: quiero en lo de adelante servir á Dios. &c.*



MAEST. Puedense hacer así los propósitos, pero lo mas conveniente, y tambien lo mas útil, es bajar á casos particulares segun la necesidad del espíritu: como proponer no impacientarse en tal y tal ocasion; no verse con tal y tal persona, quando hay peligro de caer, &c.

DISC.? Y será conveniente escribir estas resoluciones

MAEST. Si, y tambien los motivos que has tenido para ellas, y leerlas continuamente, para no olvidar tus propósitos.

TERCERA PARTE.

DISC. ¿Qué haré para concluir la oracion?

MAEST. Cuatro cosas: La primera dar á Dios gracias: la segunda, pedirle perdon: la tercera hacerle alguna ofrenda: la quarta, pedirle los socorros de su gracia.

DISC. ¿Y de qué se ha de dar á Dios gracias al fin de la oracion?

MAEST. Se han de rendir á Dios gracias, de habernos sufrido en su divina presencia, de los buenos pensamientos, luces, afectos y resoluciones que nos ha dado en la oracion: le hemos de dar á Dios gra-

cias en el tiempo de la sequedad de espíritu, por la merced que nos hace de probarnos, sufriendo con tanta paciencia las imperfecciones de nuestra oracion. Por último, le hemos de agradecer las inspiraciones y gracias que nos hubiere dado, sin haberlas nosotros merecido.

DISC. ¿Y de qué se le ha de pedir á Dios perdon al fin de la oracion?

MAEST. Se ha de pedir á Dios perdon de las distracciones que se hubieren tenido; de las faltas que se hubieren cometido y de las negligencias en que se hubiere caído.

DISC. ¿Y qué le ofreceré á Dios al fin de la oracion?

MAEST. Te ofrecerás á tí mismo, con todos los conocimientos, afectos y resoluciones que has recibido de Dios en la oracion, para emplearlos únicamente en su mayor honra y gloria.

DISC. ¿Y qué gracias se han de pedir á Dios al fin de la oracion?

MAEST. Se le ha de pedir por los méritos de nuestro Redentor Jesucristo, y por la intercesion de su Madre Santísima, las gracias necesarias para ejecutar y practicar fielmente las buenas y santas resoluciones que ha hecho tomar: lo que se ha de hacer con grande humildad y confianza.

DISC. ¿Y es necesario hacer estas cuatro cosas, para concluir la oracion?

MAEST. Si: pero has de advertir, que así esta *conclusion* como la *preparacion* se ha de hacer brevemente, y bastará emplear en cada una el espacio



de un *Miserere*, ó lo que se tarde en rezar tres Padre nuestros, y tres Ave Marias. Tambien has de advertir, que estas cuatro cosas que componen la conclusion, muchas veces se practican en el cuerpo de la Oracion Mental, siendo los actos de afecto unos dispositivos grandes, para los actos de imitacion, de amor y de union.

DISC. ¿Qué se debe hacer acabada la Oracion Mental?

MAEST. Acabada la Oracion Mental, se debe traer á la memoria por modo de recapitulacion, todos los buenos pensamientos y afectos que se han recibido de Dios, y todas las resoluciones que se han tomado con el socorro de su gracia.

DISC. ¿Y no me queda mas que hacer despues de la Oracion Mental?

MAEST. Si: es necesario hacer dos cosas: la primera acordarse muchas veces entre dia de lo que se ha propuesto á Dios en la oracion de la mañana, para aprovecharse en las ocasiones que se ofrezca, principalmente en las conversaciones donde es mayor el peligro de faltar. La segunda examinar á la noche si se ha cumplido con fidelidad lo propuesto en la oracion, y dar de ello gracias á Dios; ó si se ha faltado, humillándose en su divina presencia, pedirle perdon.

DISC. Cuanto mas me hablas, siento crecer en mí el deseo de aprender bien el ejercicio santo de la Oracion Mental. Y así persuadido, á que si me das una meditacion sobre la materia que conoces serme mas necesaria en el tiempo presente, me serviré de

ella con gusto y con provecho, porque me facilitará en adelante la práctica de las instrucciones que hasta aqui me has dado.

MAEST. Con mucho contento lo haré, dándote una sobre el misterio de Jesucristo con la Cruz acuestas, para que aprendas á aceptar y llevar en seguimiento suyo la que Dios te pusiere, sea por sí mismo, ó sea por sus criaturas, supuesto que no puedes llegar á la gloria sino por el camino real de la Cruz; y que el Paraíso no se abre si no es con la llave de la Cruz.

## MEDITACION,

SOBRE EL MISTERIO DE JESUCRISTO, CON LA  
CRUZ ACUESTAS,  
MATERIA DE LA MEDITACION.

*Et bajulans sibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvarie locum, Hebraice autem Golgotha.*

*Y cargando su Cruz, salió para el lugar que se llama Calvario, en Hebreo Golgotha.* De S. Juan al cap. 19.

### PREPARACION.

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos, Señor, &c.

### ACTO DE FE.

TRINIDAD Beatísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, uno en Esencia, y trino en Personas, que por